

La final de la copa

Me llamo Juan y cuando tenía 17 años estaba jugando el final de la liga y si quedábamos entre los cuatro primeros nos clasificábamos para la copa.

Estaba muy nervioso porque hacía un par de semanas me había lesionado y los médicos no sabían si podría jugar los partidos que quedaban.

-No te veo en condiciones de jugar el partido de mañana -dijo el médico preocupado.

-Pero, yo quiero jugar -insistí.

-No va a pasar absolutamente nada si no juegas un partido. Vete a casa y descansa- contestó el doctor dando por acabada la conversación.

Él no lo entendía. Aquel partido nos clasificaba y si lo perdíamos, adiós a la copa. Ese año que estábamos arrasando y va y me pasa esto... Yo soy el crac del equipo. ¿Qué iba hacer? Mi madre repetía constantemente que no pasaba nada, y que no era el crac del equipo. ¡Ella qué sabía de fútbol! Nada.

Estaba tumbado en mi cama con la pierna en alto. Descansaba como me había dicho el médico, y jugaba a la play station 2. Llamaron a la puerta de mi habitación y le dije que pasara. Era Laura, una amiga mía, y, bueno, más que una amiga para mí... pero yo para ella no lo sé. Bueno, no hablaremos de eso ahora. Solo vino a desearme suerte con la lesión y se fue porque había quedado con el novio para ver el partido. Faltaban tres cuartos de hora para que empezara. Mi padre me ayudó a subir al coche y nos fuimos hacia el campo. Cuando llegamos, ya había acabado la media parte y perdíamos por 1-0. Empezó la segunda parte fatal. Mi equipo estaba perdiendo un montón de oportunidades. Perdían balones "¿pero qué es esto?" El árbitro no pitó un penalti. Faltaban 4 minutos para que acabara el partido, y todo seguía igual. Hasta en el momento que, Iván, aprovechó una pérdida de balón del equipo contrario y corrió hacia la portería, hizo un dribling y esquivó al único defensa que había. Solo quedaba el portero, chuta: ¡¡¡había fallado!!!! Al palo, rebote y... ¡¡¡gol!!!! Pero por qué me alegro, si solo habíamos empatado. Me fui hasta el vestuario como pude.

-Chicos, tranquilos porque esto está ganado -animaba el entrenador-. Los equipos que podían impedir que no nos clasificáramos, han perdido o han empatado. Por tanto, ¡¡¡con este partido nos llevamos un punto y nos clasificamos para la copa!!!

No podía creer lo que escuchaba. Llevábamos años intentando clasificarnos, y lo lograron sin mí. Me sentía... bien, pero a la vez mal porque pensaba que no lo podían hacer sin mí. Siempre he creído que yo era el crac del equipo y que sin mí no lograban nada, no sabía si estaba equivocado o no, pero eso qué más daba, no me iba a poner triste por eso. Nos habíamos clasificado y pensaba jugar los otros partidos que quedaban. Se clasificaron 4 equipos y entre ellos el mío, *Dragonheart*. Nos inscribimos en la lista con ese nombre porque no había muchas opciones a elegir. Los demás equipos, ni me fijé cómo se llamaban. Ni me interesé.

Llegó el día y jugábamos el penúltimo partido. Empezó el partido. Jugaba por la banda, pero siempre acababa entrando en el área para marcar gol. Avanzaba por la banda con la pelota hasta llegar al área, como era un chulo, no pasé la pelota y esquivé a mis contrincantes, chuté, el portero la rechazó e Iván aprovechó el rebote y chutó. ¡GOL! Íbamos 0-1 ganando. Aquel partido estaba ganado. Al cabo de un rato, pude ver a Laura, mi amiga, dándose el lote con su novio. El caso es que me quedé plantado en medio del campo mirándoles hasta que la pelota, puro cuero, me dio en mi preciosa cara. Me caí en la hierba, y me puse las manos en la cara, hasta que reaccioné. Un montón de caras, tanto compañeros como contrincantes me miraban y me preguntaban "¿estás bien?" Me levanté. Todo el campo me daba vueltas. El partido siguió y me senté en el banco. El entrenador me preguntó qué había pasado, se lo expliqué y me dijo que no se puede tener todo.

El partido finalizó. Me había quedado toda la segunda parte sentado. El marcador quedó igual 0-1, ganando. Solo faltaba un partido para la final y seguíamos primeros, esperaba que en el partido que quedaba no pasara nada malo.

El día del partido estaba muy nervioso, era la primera vez que llegábamos a la final y no podíamos perder. Esta vez me concentré. Avanzaba por la izquierda con la pelota, mi corazón iba a 100, no me iba a hacer el chulo, así que decidí hacer un centro a un delantero que remató, pero el portero adivinó su movimiento y cogió la bola antes de que pasara la línea de portería. Aquel portero "adivino" lanzó la pelota enviándola a medio campo, donde el jugador cogió velocidad junto con la pelota hasta llegar a mi portería, el portero se acercó al jugador y este levantó la pelota con el pie y luego le dio con la cabeza y gol ☹. La verdad es que había hecho un espectáculo con la pelota.

Empezaba la segunda parte, sacamos desde medio campo pero nos quitaron el balón. Lo recuperé (es que soy el crac del equipo) pero pensando eso, me lo volvieron a quitar y pasó el balón a un compañero suyo, pero Juan (jugador de mi equipo) interceptó el pase. Nunca me había dado cuenta de que Juan era un buen jugador. Igual que los demás, que hicieron jugadas muy buenas, interceptando balones, defendiendo, hacían buenos pases, etc. Juan, con una jugada asombrosa, me pasó el balón, hice un dribling y esquivé a un par de defensas y chuté pero el portero la rechazó, Marc cogió el rebote y chutó. Gool. Todavía, yo, no había marcado. 1-1. Me estaba dando cuenta de que no solo yo era bueno en el equipo. Sacaron, la pelota iba directa a un delantero contrario, pero Manu se puso delante y chutó la pelota hasta llegar cerca del área contraria. Aproveché el chute de Manu y chuté tan fuerte como pude y iiiGOL!!!! Noté un tirón en la pierna y caí en redondo al suelo, la pierna donde me lesioné dolía bastante. El árbitro anuló el gol porque estaba en fuera de juego. Otra vez, un montón de caras mirándome. Me llevaron a la enfermería. El médico repetía, constantemente, que no tenía que haber jugado. Pero tío, que ya me había enterado de su opinión y repetía lo mismo. Con ayuda me senté en el banquillo. En ese momento pude ver la gran jugada que montó mi equipo (la que les enseñé. Nunca les había salido tan bien sin mí.). Iván chutó y marcó. iiGoooo!!!. 2-1 ganando y suena el pito del árbitro que indica que el partido se había terminado. Iván cogió la copa y la levantó. Me di cuenta de que habíamos ganado la copa, pero no gracias a mí. Pensaba que no podrían hacerlo sin mí porque en los otros partidos, era yo quien dirigía las jugadas... Aun así me sentí bien, porque lo habíamos logrado. Nuestro equipo lo había logrado, pero todavía no había logrado a Laura. Ya me lo dijo el entrenador "no se puede tener todo". Bueno, lo de Laura ya vendrá. Era un egoísta al pensar que sin mí no se ganaba nada. De todas maneras, era un récord porque gracias a mí y a los demás llegamos a la final y luego ganamos la copa.

María Ruart
2º ESO C